

¿Puede la oscura competencia entre cinco vendedores de propiedades transformarse en un espectáculo apasionante? David Mamet responde al desafío y nos presenta un escenario en que la codicia, como potencia ordenadora, dispone y orquesta una brutal lucha de todos contra todos. La respuesta de Mamet está llena de matices, que anudan la voluntad de poder con el azar y el triunfo momentáneo con la derrota definitiva. Levine, el vendedor más viejo, y su fracaso final y abyecto es el emblema que cierra la obra.

La codicia, según Mamet, se despliega en una cultura del éxito, donde la palabra perdedor expresa un pecado capital, el hundimiento radical. Y la palabra ganador, la cúspide absoluta. El éxito y el fracaso, los ganadores y los perdedores, están a la vista, inscritos en una fría pizarra colgada al fondo de una oscura oficina de ventas inmobiliarias. En ella, los cinco vendedores están reducidos al abstracto número de su productividad y ordenados en los grados y preeminencias del éxito y el fracaso. Detrás o más allá de la pizarra, discurre la vida concreta de los vendedores, vida como un juego vertiginoso de pasiones desatadas por la competencia, la emulación y el azar. En rigor, el juego se realiza al borde de la línea divisoria entre ganadores y perdedores.

El juego competitivo, como ritual de la codicia, tiene una estructura lineal: a mayor codicia, más ventajas comparativas, más productividad, más oportunidades para triunfar, más ganancias, y así prospectivamente, en un avance que no se detiene sino con la muerte. Levine, el triunfador retrospectivo, es ya un perdedor irredimible, porque ha llegado mal a los cincuenta y ya no hay tiempo para avanzar. A no ser que un crimen y la suerte cambien la orientación de un destino ya fatalmente manifiesto. *Lomas del Paraíso* trata de la deshumanización de la competencia y, a la vez, de la humanidad torcida de las pasiones que giran en torno al dinero y la sobrevivencia. La dialéctica de los ganadores y los perdedores es también la lucha entre fuertes y débiles. La relación entre los cinco vendedores y sus clientes es eminentemente una lucha de dominación. O sea, la más muda expresión de una pasión que muchas veces está al servicio de la codicia: la *libido dominandi*. Y de eso trata esta excelente obra: de la codicia, la dominación y el desolado escenario del éxito y el fracaso.

Oscar Godoy Arcaya

Director del Instituto de Ciencia Política
Pontificia Universidad Católica de Chile

"Los problemas del mundo, el SIDA, el cáncer, la guerra nuclear, la contaminación, no son, a fin de cuentas, más solucionables que los de un árbol que ha dado frutos: las manzanas ya están demasiado maduras y se caen. ¿Qué se puede hacer? Nada.

No se necesita hacer nada. Algo se está produciendo por sí solo:
el organismo se prepara para descansar"

David Mamet

David Alan Mamet nació en Chicago el 30 de noviembre de 1947. Tras trabajar como actor y director, alcanzó la fama como dramaturgo cuando tres de sus obras fueron producidas en *Off - Off - Broadway: Duck Variations*, *Perversión sexual en Chicago* (1974), que le abrió las puertas de la revista *Playboy*, mientras denunciaba el machismo y la sexualidad de pacotilla; y *American Buffalo* (1975), ofensiva sátira de la moral de los negocios y del mundo del lucro.

Luego de escribir *The Woods* (1977) y *Edmond* (1982), Mamet se consagró completamente con *Glengarry Glen Ross* (1984), obra con la que obtuvo los premios Pulitzer, Joseph Dintenfass y del Círculo de Críticos de Teatro de Nueva York.

Deudor de la tradición teatral realista norteamericana, Mamet ha sido considerado, por una parte, el dramaturgo más europeo de los Estados Unidos y, por otra, el escritor más original y propiamente estadounidense de su generación. Su teatro está profundamente arraigado en la realidad de su país y uno de los rasgos distintivos de su estilo es haber llevado el habla de Chicago al escenario.

El diálogo vertiginoso, rítmico y entrecortado devala el alma de los personajes, el desarraigo y el temor en que están sumergi-

dos. Las conversaciones no dan tregua; no hay tiempo ni calma para desarrollar las ideas y profundizar en las emociones; las palabras revelan y, al mismo tiempo, ocultan la verdad. El mismo Mamet ha dicho: "El drama se trata básicamente de eso... de una persona que le miente a otra".

Su obra fundamental, *Glengarry Glen Ross*, utiliza las prácticas del negocio inmobiliario americano para dejar al descubierto la soledad del hombre moderno en su lucha por la sobrevivencia. El engaño y la traición están justificados por los "principios" de los negocios: todo es válido cuando se trata de obtener ganancias materiales. Sin embargo, los vendedores ya están gastados por un sistema inclemente y somos testigos de su inminente caída. No es casual que, muchas veces, se haya dicho que *Glengarry Glen Ross* es *La muerte de un vendedor viajero* de los '80.

En sus últimas obras de teatro, Mamet fue reflejando cada vez más el mundo del cine, en el que se había ido insertando. *Speed the plow* (1988) revela salvajemente el lado amoral de la industria cinematográfica y *Bobby Gould in hell* (1989) cuenta la vida después de la muerte de un antihéroe hollywoodense.

Lo que comenzó como un trabajo de adaptación de guiones para el cine (con *El cartero llama dos veces*, *El veredicto*, *Los intocables* y *Hoffa*), llevó a Mamet finalmente a escribir las películas que el mismo dirigiría. Su primera incursión en la pantalla grande fue *House of Games*, que obtuvo el Premio al Mejor Guión en el Festival de Venecia de 1987, y luego vinieron *Las cosas cambian*, *Homicidio* y *Oleanna*. Estos filmes, así como las adaptaciones de sus obras de teatro para el celuloide, reflejan claramente una máxima de Mamet: "Escribir para el cine se trata especialmente de cuándo y cómo revelar la información".

Figura obligada del teatro y el cine norteamericanos, Mamet también ha incursionado en la radio y la televisión, así como en la literatura, escribiendo ensayos, poemas y novelas. Su orientación humanista lo ha llevado a explorar los temas que afectan al hombre contemporáneo con profundidad y cierto escepticismo. Sin embargo, no todo es oscuro y sin esperanzas, Mamet deja abierta una puerta para un futuro mejor: sus obras de teatro para niños.

LOMAS DEL PARAISO

(Glengarry Glen Ross)

de

David Mamet

Premio Pulitzer 1984

Esta obra está dedicada a

Harold Pinter

Traducción: Peter Schwarz

Dirección Cristián Campos

Diseño Ramón López

Música José Miguel Tobar

Miguel Miranda

Producción Guillermo Murúa

Asistente al diseño Paul Erlandsen

Director de escena Claudio Viedma

Sonido Raúl Pacheco

Jefe Técnico Luis Alcaide

Tramoyistas Claudio Viedma

Bernardo Oliveros

Nolberto Alvarez

Edison Viedma

Electricista Juan Carlos Araya

Fotografía Macarena Minguell

Atención camarines Flaminia Contreras

Administración Teatro Roberto Loayza

Boletería Gloria Cancino

Promoción Mario Contreras

Raúl Pacheco

Diseño afiche y programa AX Diseñadores Asociados

Director Escuela de Teatro Ramón López

Dirección Ejecutiva TEUC Eduardo Echeverría

Sub-Dirección TEUC Milena Grass

Relaciones Públicas María Teresa Diez

Sala Eugenio Dittborn - Temporada 1997.

REPARTO

(Por orden de aparición)

Samuel Levene
John Williamson
George Moss
David Aaronow
Richard Roma
James Lingk
Detective

HUGO MEDINA
MARCELO ALONSO
WILLY SEMLER
RODOLFO BRAVO
ALVARO RUDOLPHY
ALBERTO VEGA
HECTOR AGUILAR

PATRIMONIO UC



CHILETABACOS



Lo más importante es Usted